I
Introducción

El año 2020 estaba destinado a ser un año importante para Emiratos Árabes Unidos y para su visibilidad internacional. En julio lanzaron un cohete hacia Marte, convirtiéndose así en el primer país árabe con una expedición al planeta rojo. En octubre iba a comenzar la Exposición Universal en Dubái, que debido a la crisis sanitaria del Covid-19 se ha retrasado a 2021; una circunstancia dónde el país se ha convertido en líder en ayuda humanitaria al resto del globo y cuyo trabajo ha sido alabado por todo el planeta. Estos tres hechos están liderados por mujeres: Sara Al Amiri, directora adjunta del proyecto HOPE, Reem Al Hashimi, directora general de la EXPO, y Farida Al Hosani, portavoz nacional de sanidad durante la crisis del coronavirus.

Las mujeres son protagonistas del éxito de Emiratos desde la fundación del país hace medio siglo, debido tanto a la estrategia de sus gobernantes como por derecho propio. Han logrado ser líderes y formar parte de manera significativa en todos los ámbitos de la sociedad, desde los tradicionales hasta los más florecientes. Todo ello, especialmente en el marco de un país árabe, es digno de mención. El camino que han recorrido y el contexto que ha permitido que se lleve a cabo es el tema de la presente tesis.

El estudio de las culturas y, específicamente, de la cultura femenina no es nuevo. La historia de las ideas cuenta con notables filósofos, historiadores, sociólogos, periodistas y escritores de gran influencia en este ámbito. La reflexión sobre la mujer sigue cautivando de múltiples formas a un sinnúmero de investigadores.

Sin embargo, la cuestión de la mujer ha cobrado relevancia no sólo en los contextos académicos, sino también en la esfera política y religiosa. Respecto a la primera, cabe recordar la Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer, celebrada en Pekín en 1995[1], en la que se alcanzaron acuerdos importantes y beneficiosos sobre todo desde el punto de vista jurídico. En cuanto a la segunda, el discurso femenino también ha sido objeto de una atenta reflexión en las religiones del mundo, como por ejemplo en el catolicismo. Con motivo de dicha conferencia, el Papa san Juan Pablo II dedicó una carta a las mujeres en la que pidió que se clarificara «*la plena verdad sobre la mujer.* Que se dé verdaderamente su debido relieve al *genio de la mujer*, teniendo en cuenta no sólo a las mujeres importantes y famosas del pasado o las contemporáneas, sino también a las *sencillas,* que expresan su talento femenino en el servicio de los demás en lo ordinario de cada día»[2]. Anteriormente, en 1988, ya había escrito una carta apostólica, *Mulieris dignitatem*, sobre la dignidad y la vocación de la mujer; un claro reflejo

1. De acuerdo con ONU Mujeres, las Naciones Unidas han organizado cuatro conferencias mundiales sobre la mujer, que se celebraron en Ciudad de México (1975), Copenhague (1980), Nairobi (1985) y Beijing (1995). A ésta última siguió una serie de exámenes quinquenales, disponible en: http://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women [Visitado: 25/10/2018].

2. Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres. Vaticano, 29 de junio, solemnidad de los santos Pedro y Pablo, del año 1995. Texto completo disponible en: https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1995/documents/hf_jp- ii_let_29061995_women.html [Visitado: 13/03/2020].

del permanente y renovado interés que despierta prácticamente en todos los ámbitos del pensamiento. Aún antes, ya Pablo VI, con ocasión de la clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II (1965), en su «Mensaje a las mujeres», declaraba: «[…]ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás alcanzado hasta ahora»[3]. Sin duda, en ningún otro tiempo la figura femenina ha acaparado un interés tan vivo como en los tiempos que corren.

Ahora bien, si se considera la variedad de sociedades que hasta ahora ha conocido la humanidad, naturalmente, no hay lugar para la defensa de una noción unívoca de cultura, ni en términos teóricos ni prácticos. Cada sociedad tiene su propia impronta cultural, su peculiar modo de entender la vida y el mundo, que se manifiesta a través de sus costumbres y comportamientos, los cuales difieren de una sociedad a otra; diferencias que son símbolo de identidad y unicidad. Es preciso retener este último punto para entender que lo que en principio pudiera dar lugar a enfrentamiento, puede también ofrecer una verdadera ocasión para un mutuo enriquecimiento. No cabe duda de que son justamente las diferencias las que promueven activamente la posibilidad de dialogar y crecer. En la diferencia está la riqueza.

Sin duda, buena parte de los estudios sobre cultura femenina proviene de la tradición cultural europea; esto es, de la tradición cultural de Occidente que ha marcado tanto filosófica como jurídicamente el paradigma universal de lo femenino, especialmente cuando se invoca la *Declaración Universal de los Derechos Huma-*

3. Mensaje a las mujeres. Clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II. Pablo VI *8 de diciembre de 1965.* Texto completo disponible en: https://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651208_epilogo-concilio-donne.html [Visitado: 26/10/2018].

nos. Sin embargo, no es posible ignorar la existencia de tradiciones y culturas no-occidentales, en las que la realidad femenina goza de unas características y atributos no menos relevantes, como se intentará demostrar en esta tesis doctoral.

En concreto, se pretende llegar al conocimiento de la cultura femenina de los Emiratos Árabes Unidos[4], es decir, a la mujer emiratí y su papel en dicha sociedad. En la actualidad, situar a la mujer en el centro de las actividades sociales, culturales, económicas y políticas hace que, no sólo Emiratos Árabes Unidos se vea a sí mismo como una potencia innovadora, progresista y modelo de liderazgo, sino que, también a los ojos de muchas naciones, Emiratos sea considerado un proyecto social, político y económico de gran relevancia. Es un país de referencia en muchos sentidos, sobre todo en lo que respecta al empoderamiento femenino y al liderazgo en general; liderazgo cuya identidad hay que buscarla en la idiosincrasia de las familias árabes y lo que ellas tradicionalmente representan. En Oriente Medio, en general, el concepto de familia y negocio familiar están arraigados de una forma muy distinta al occidental: los países están esencialmente administrados por familias, no por individuos. En tal sentido, se trata de un liderazgo distinto que no debe interpretarse en términos meramente instrumentales. Es un liderazgo basado fundamentalmente en la confianza, la responsabilidad, la tolerancia y la felicidad, pues, un líder busca ante todo el éxito de quienes han puesto su confianza en él; quiere el triunfo de los suyos, quienes no necesariamente tienen que compartir la misma nacionalidad, un punto clave en el caso de Emiratos Árabes, ya que cuentan con una población mayoritariamente extranjera, debido en gran medida a la mano de obra necesaria que se busca fuera del país. Hay una alta dosis

4. A lo largo de la tesis se mencionará como Emiratos Árabes Unido, EAU o Emiratos.

de esperanza en este tipo de liderazgo, que es compartida tanto por el que lidera como por los liderados. Para entender un mejor las notas esenciales de esta clase de liderazgo basta con advertir el crecimiento vertiginoso y cada vez más espectacular de la ciudad de Dubái y recordar que los *Maktoum*, la familia gobernante, emigraron a ella en 1833, cuando todo era simplemente un desierto. No debe sorprender, por tanto, que tanto las empresas como los Gobiernos extranjeros anhelen el «efecto Dubái» (Weir, 2015) y consideren a Mohammed bin Rashid el representante de un nuevo liderazgo, más integrador y menos individualista, leal, comprometido, respetuoso y con una clara visión de futuro.

EAU quiere sobresalir en todos los ámbitos, pretende convertirse en referencia mundial de todo lo que ocurre y avanza con rapidez y audacia[5]. Esto se debe, en gran medida, a su situación económica privilegiada, tanto por la existencia de hidrocarburos como por la diversificación económica que han conseguido. De ahí, que la geoeconomía del país sea clave para todo su desarrollo y esencial para sus relaciones internacionales; por ello, también se le dará cabida en la presente tesis.

Respecto de la mujer, para no perder de vista la centralidad que ocupa en Emiratos, hay que apuntar que goza de reconocimiento tanto desde la perspectiva del liderazgo, como en otras esferas; y la promoción y defensa de los derechos de la mujer emiratí se han convertido en un asunto de gran importancia pública. También, desde la mirada occidental, la mujer emiratí puede ciertamente suponer un caso ejemplar, digno de atención. Sin embargo, dada la reconocida relevancia contextual que tiene el actual discurso femenino en Occidente, este estudio doctoral también revisará al-

5. El último ejemplo conocido es el histórico acuerdo de paz con Israel que, además, está desencadenando que otros países árabes le sigan en la mejora de sus relaciones con el país judío.

gunos aspectos que atañen directamente a la mujer occidental y su papel en la sociedad, así como ciertas enseñanzas que para ésta puedan extraerse o derivarse del modelo emiratí.

Ahora bien, antes de entrar a describir los objetivos que persiguen los capítulos que contempla esta investigación, parece indispensable, para efectos de una mejor y más amplia comprensión, considerar, por un lado, un par de ideas nucleares acerca de la tradición cultural de Occidente y, por otro, describir las motivaciones personales que han inspirado el estudio de una cultura que está en la raíz de mi biografía, esto es, la cultura árabe.

La cultura occidental, cuyo fundamento es de raigambre judeocristiana, se caracteriza por unos determinados valores que resaltan, entre otras cosas, la dignidad de la persona humana y, en consecuencia, la igualdad entre hombres y mujeres. En otras palabras: la superioridad de la especie humana frente a los demás seres vivos constituye un presupuesto que descansa en el reconocimiento explícito de su condición espiritual (metafísica) y que por tal razón se distingue de los animales. Este principio ha sido recogido por importantes autores a lo largo de la historia del pensamiento y continúa orientando en la actualidad no pocas ideas sobre la exclusividad y singularidad de la naturaleza humana y su destino privilegiado. Se reconoce que toda mujer tiene la misma dignidad que el hombre y, como tal, los mismos derechos. Admiten una simetría en orden a su naturaleza; asunto que, en los actuales debates y reflexiones acerca de la igualdad, ha dotado de un renovado vigor al discurso femenino.

En la actualidad la discusión sobre los derechos y el lugar que ocupa la mujer ha superado fronteras. Se diría que casi no hay contextos culturales en los que el discurso sobre lo femenino no se haya instalado. Incluso en los lugares más remotos o inesperados, la discusión sobre la figura femenina no deja indiferente a nadie. Así, por ejemplo, lo demuestran las recurrentes convocatorias y

encuentros de reflexión en el interior de algunas comunidades indígenas en estrecha relación con estamentos gubernamentales, tanto a nivel nacional como internacional. Resulta evidente que el asunto femenino se ha convertido en un asunto universal. Este punto es especialmente significativo cuando se piensa en la cuestión femenina a la luz de la cultura árabe. Una cultura que, en primera instancia, para un occidental, resulta lejana y poco conocida y, dadas las características de su tradición y de su identidad cultural, no siempre ha sido bien interpretada. Frente a esta situación, y debido a la ausencia generalizada de estudios de esta índole, esta investigación es un intento de aportar luz para permitir un mejor conocimiento del tema. Asunto que resulta imprescindible en un contexto mundial como el actual, que se muestra extremadamente globalizado en sus interacciones culturales, políticas y económicas.

Motivaciones

Entre las motivaciones personales que me han llevado a escoger este tema, está en primer lugar mi origen árabe, concretamente mi procedencia siria. Desde esta perspectiva, la cultura árabe tiene una importancia particular en mi existencia, es parte de mi educación y circunstancias biográficas; razón por la cual, despierta en mí el deseo intelectual de profundizar en ella, en sus detalles, en sus características singulares y aspectos concretos, pues es posible que –como árabe– tienda a pasar por alto o a dar por descontado muchas cosas que, en principio, sólo podrían llamar la atención a un extranjero. Con ello quiero destacar al mismo tiempo que, aunque la dimensión biográfica es muy importante, no siempre puede garantizar el éxito de una empresa como ésta. Se requiere algo más; algo que rebase el mero interés por la esfera personal, a saber, un verdadero interés intelectual que permita abrir posibilidades de

reflexión sobre la riqueza cultural que se nos propone o que, lisa y llanamente, nos ha tocado vivir. Conviene clarificar que más allá de las circunstancias personales que han contribuido de una u otra manera a la elección del tema, éste es relevante en sí mismo. No obstante, por el hecho de pertenecer a esta cultura, de la que me he empapado desde mi más temprana edad, mis elecciones e intereses intelectuales han estado marcados hondamente por ella. Tal experiencia me ha brindado, como no podría ser de otro modo, ciertas ventajas para el estudio de esta materia o, al menos, para lo que aquí me he propuesto y que no puedo dejar de señalar. Por ejemplo, el dominio de la lengua árabe, hecho que me ha permitido no sólo ampliar la bibliografía de este trabajo, sino que, sobre todo, me ha dado la posibilidad de acceder a inestimables fuentes de autores nacionales y extranjeros escritos en esta lengua. El testimonio de una determinada cultura que puede recoger su lengua de origen es inestimable. Del mismo modo, el trabajo de campo en Emiratos Árabes Unidos, que también contempla esta investigación, ha llegado a buen puerto gracias a una comunicación directa y fluida con las personas interesadas, lo que me ha permitido clarificar y enriquecer muchas observaciones previas. Hago hincapié en el lenguaje, pues de otro modo las entrevistas realizadas a mujeres emiratíes habrían visto la luz a la sombra de la traducción. Paradoja interesante y no del todo superflua para un ciudadano sirio como yo.

Debo señalar, por otra parte, que además de mi ascendencia siria tengo nacionalidad española, lo que me ha facilitado enormemente el camino para aprender una serie de cosas: en primer lugar, otra vez, el idioma. Este aprendizaje me ha llevado a tomar contacto con una cultura muy diferente e inmensamente rica, abriendo la puerta de entrada a intercambios fructíferos entre ambos mundos. El conocimiento de un idioma proporciona una entrada a las riquezas de una cultura, al igual que el trabajo de traducción, pues

también exige un buen conocimiento de la lengua de destino. Se espera que tal riqueza se vea reflejada en la presente investigación.

Además de mi contexto personal, ha sido en el ámbito profesional donde me he dado cuenta del potencial de las mujeres emiratíes. Ha sido mi experiencia con ellas la que me ha confirmado el lugar que ocupan y los logros que han conseguido en su país. Mi actividad profesional ha estado ligada a Emiratos Árabes durante los últimos años como director de una institución universitaria española en Emiratos y, después, como directivo de una institución gubernamental española con sede en Emiratos y con actividad profesional en la zona del Golfo. He tenido la oportunidad de estar en contacto directo con muchas instituciones locales emiratíes privadas y públicas estrechando relaciones bilaterales y facilitando la expansión de empresas en la región, como por ejemplo *DP World*, la empresa emiratí que gestiona el puerto de Tarragona. Por todo ello, he tenido la oportunidad de participar en reuniones y conocer a responsables públicos, así como a empresarios y directivos de empresas emiratíes y, durante todos estos intercambios y procesos de trabajo conjunto, he podido conocer de cerca la profesionalidad de las mujeres emiratíes; mujeres con gran capacidad de trabajo, comunicación correcta y rápida, formas amables guardando las costumbres árabes y musulmanas con mucha naturalidad y elegancia. Por otra parte, también he organizado estancias de formación y estancia para alumnos españoles en las instituciones más prestigiosas de Emiratos y estas experiencias me han permitido conocer varias mujeres directivas emiratíes, así como su profesionalidad y excelente trabajo, además de permitirme comprobar que muchas instituciones educativas al más alto nivel cuentan con un importante número de mujeres docentes y directivas.

En todas las reuniones entre empresas españolas o acuerdos de carácter oficial ha estado presente alguna mujer emiratí y he experimentado su forma de enfocar los objetivos y sus formas de

comunicación amables y formales. Unas son nacionales, otras de países vecinos, que trabajan y emprenden sus propios negocios, y toda esta interactuación ha sido la que me ha ido guiando para el planteamiento de la tesis. Además, también el hecho de encontrar y conocer muchas europeas de origen árabe, sobre todo francesas del norte de África, que no encontraron en sus países europeos su propia identidad, ya que en esa dualidad parece que no se sienten árabes ni en su país de nacimiento ni europeas en su país de origen familiar. Así, EAU se ha convertido en un lugar donde esas mujeres se sienten cómodas, ya que ofrece la identidad musulmana y árabe y, a la vez, la vida occidental liberal de Europa.

Objetivos

La cultura árabe siempre ha ejercido una gran atracción y continúa suscitando un enorme interés para una gran variedad de estudios, que van desde la literatura, el arte, la arquitectura, la música, la medicina, la historia, la antropología, la filosofía, la sociología, la geografía, la astronomía, el lenguaje, la religión, la economía, hasta lo que hoy se conoce como estudios visuales. La imponderable contribución de la cultura árabe a la sociedad humana es difícil de sintetizar. Sobre muchos pueblos y naciones y en casi todas las épocas, ideas políticas, religiosas, económicas o científicas han ejercido una marcada influencia. Sin embargo, lo interesante aquí es observar de qué modo la cultura femenina ilumina a su propia sociedad, de tal manera que resulta sorprendente; uno de los objetivos de este trabajo.

En este sentido, es probable que Emiratos Árabes Unidos no se pueda comparar con ninguno de los demás países musulmanes en general y de su entorno en particular. El carácter precursor de su política en materia femenina, como se intentará demostrar en

esta investigación, responde al deseo expreso de sus gobernantes de desarrollar y poner en marcha una política integracionista y equitativa, que coloque a la mujer al mismo nivel que al hombre; que tenga las mismas posibilidades y que se le otorgue el reconocimiento que merece. Asunto de suma actualidad en el mundo occidental (moderno).

El propósito principal de esta tesis doctoral es, por tanto, ofrecer una visión general de Emiratos Árabes Unidos, enfocada especialmente en la cultura femenina. El interés reside en explorar qué clase de sociedad humana se expresa por medio de la mujer emiratí.

En la actualidad, escasos países pueden presumir de paridad total en su sociedad e instituciones, quizá sólo los escandinavos y Nueva Zelanda puedan considerarse realmente ejemplos de ello según los datos del último Índice Global de Brecha de Género del Foro Económico Mundial de 2021[6], aunque hay que tener en cuenta que entre los diez mejores en la materia también están, además de España, Irlanda y Alemania, otros como Ruanda, Filipinas y Nicaragua, lo que indica que estamos ante un reto que se puede conseguir en cualquier lugar.

Emiratos Árabes Unidos, en una comparación global, no está en una posición satisfactoria. Sin embargo, los informes más recientes indican que mejora con rapidez. Por ejemplo, los últimos datos del Banco Mundial muestran que es uno de los pocos países que ha introducido numerosas reformas en cinco de los siete indicadores[7] para el fomento de la igualdad de género (Banco Mundial, 2021). Además, lidera la clasificación en cuanto a integración

6. Se realiza según cuatro indicadores principales: salud y supervivencia; nivel educativo; participación económica y oportunidad; y empoderamiento político.

7. Movilidad, lugar de trabajo, salario, matrimonio y paternidad.

de la mujer dentro de los países de tradición musulmana, por lo que, sin duda, están en el buen camino.

Hay que señalar desde el principio que esta investigación no es ajena a los problemas del país y de sus gobernantes con sus vaivenes a veces mostrados en los medios de comunicación; pero es preciso dejar de lado sus vidas privadas que parece que no están mermando sus numerosas iniciativas institucionales. EAU es un país rico, plural, destino mundial de negocios y líder en aspectos como la seguridad ciudadana; sin embargo, queda lejos de ser democrático. Se va a intentar demostrar que, aun así, también puede liderar un tema tan difícil como la igualdad entre hombres y mujeres y ser un referente a nivel global y de especial valor para sus países vecinos.

Emiratos es un país en una zona de alto valor estratégico, con frontera con Arabia Saudí, con quien mantiene unas relaciones muy estrechas en el ámbito político y de seguridad. Por otra parte, hay una relación compleja con el vecino Irán. A nivel general se puede afirmar que hay intereses (políticos y económicos) y curiosidad por parte de muchos países por conocer de cerca el país. Emiratos es un país con un sistema de seguridad nacional muy profesional y con alto grado de control. En esta tesis no se ha establecido contacto con personalidades relacionadas con el ámbito militar o policial, esferas de especial sensibilidad.